



# Boletín Radar

## Enero 2013

## Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

Continuamos presentado a nuestro próximo invitado internacional **Oscar Zack**, quien estará con nosotros en la Ciudad de México en el mes de febrero compartiendo con nosotros diversas actividades. El sábado 16 tendrá ocasión el Seminario internacional *La clínica de las neurosis: "La práctica analítica mantiene vigente, aun hoy, las coordenadas que instituyen como necesario el apoyo en la eficacia del diagnóstico diferencial para orientarse en la dirección de la cura. Empero, decir neurosis, desde la perspectiva del discurso analítico, aleja a este significativo de las coordenadas de la salud o enfermedad, de lo normal o patológico, a esta consideración podemos agregarle también el concepto de síntoma. En nuestra perspectiva, si bien la neurosis, como el síntoma, es un problema para el sujeto hay que subrayar que los mismos suelen aportar una solución para al mismo. En este sesgo el diagnóstico se va convirtiendo en un arte, un arte de especificar*



*cada caso sin apoyarnos en alguna norma. La cura que el psicoanálisis promueve se sostiene en un decir, un decir que alcance lo real del sujeto."* [\*/]



El viernes 15 de febrero dictará una Conferencia Pública en la Universidad del Claustro de Sor Juana titulada *¿Cómo cura el psicoanálisis? : "El psicoanálisis propone una cura que está alejada, en su perspectiva terapéutica, de intentar adecuar al sufriente a que comulgue con los ideales de la época. Tanto Freud como Lacan no dudaron, por las mejores razones, en cuestionar la pérdida de rumbo de las ofertas psicoterapéuticas que se alejan de los principios analíticos. La perspectiva propuesta no pierde de vista que la práctica analítica se sostiene en conceptos y no en preceptos, es decir en principios que determinan que los límites de nuestra acción (acto e interpretación) están*

*dados por el límite ético que se articula al discurso analítico. De esta forma, se va delineando la diferencia entre psicoterapia y psicoanálisis."* [\*/]

Y esa misma tarde de viernes en el Encuentro de Biblioteca conversaremos con el autor y con el público sobre el amor, a partir del último libro de Oscar Zack *Los decires del amor* (GRAMA ediciones)

Los textos que proponemos en esta edición nos permiten ir pensando algunas de las cuestiones que seguramente serán minuciosamente trabajadas por Zack en las diferentes actividades. El primero puede leerse como preparatorio tanto para la Conferencia Pública como para el Seminario Internacional. Se titula *La importancia del pase*, y en él reflexiona sobre cómo se articula el dispositivo del pase a lo que es la experiencia del final del análisis, ubicada en este caso como un hacer del síntoma neurótico una obra singular. Los dos breves textos siguientes de Oscar Zack tratarán sobre el amor. El primero es una intervención en un medio masivo de comunicación, el periódico Página 12 de Rosario (Argentina) y que se publicó bajo la rúbrica *Nudo de amor a través del síntoma*; el segundo se titula *Y entonces escribí... Los decires del amor* y responde a una invitación de Cita en las Diagonales, en la que se interroga al autor sobre las razones que lo impulsaron a escribir el libro que tendremos el gusto de presentar.

Finalmente, en diálogo con este mismo tema, compartimos un fragmento de lo que fue la nota editorial de *Cartas de aLmor* (Aperiódico de las XI Jornadas de la ELP), un interesante texto de **Oscar Ventura** titulado *¿Está el amor amenazado?*

Para mayor información sobre las actividades de Oscar Zack en la Ciudad de México, pueden visitar [www.nel-mexico.org](http://www.nel-mexico.org)

Auguramos como siempre una provechosa experiencia de lectura!

**Ana Viganó**

Moderador **Radar**

**\* Texto extraído de la invitación a la Conferencia Pública.**

# La importancia del Pase \*

Oscar Zack

## Una introducción

En el año 1994 en el curso dedicado a la lógica del pase titulado *Donc*, Jacques-Alain Miller comienza el mismo haciendo referencia a las distintas formas fenoménicas de entrada en análisis donde, subraya entre otras cosas, que ninguna entrada se parece a otra, no sin establecer que entre la entrada y la salida existen vasos comunicantes de tal forma que la concepción que se tenga del final condiciona la concepción de la entrada. A esta variedad empírica le opone una lógica universal, para todos, al sostener que siempre los análisis comienzan por la transferencia.

Es la reducción teórica de la variedad empírica.

Subrayar esta orientación sirve para recordar que es una exigencia considerar los desplazamientos axiomáticos que articulan la entrada hasta el final de la experiencia analítica, de tal forma que no hay entrada sin final.

Esta referencia es para enfatizar que si bien hay, como se constata, una variación empírica de las salidas, es de esperar que en el pase se verifiquen algunas coordenadas universales respecto de lo esperado de los finales, conforme a las variaciones axiomáticas vinculadas a los diferentes momentos tanto de los finales de análisis como del pase.

Así la evaluación del final fue desplazándose desde la construcción y el atravesamiento del fantasma, hasta el saber hacer con el síntoma.

En la actualidad nos encontramos, si seguimos las indicaciones de los últimos cursos de Jacques-Alain Miller, en el tiempo del pase *sinthome*.

Con la introducción del nudo borromeo se promueve al concepto de *sinthome* como un nuevo anudamiento de goce.

Esta descripción es una forma de presentar brevemente el *work in progress* en la elaboración del pase.

Aún en las distintas épocas señaladas y bajo coordenadas conceptuales que enfatizan uno u otro momento de la teoría, que lejos de anularse (recordemos que no hay progreso) tratan de ubicar de que manera los finales efectivos del análisis permiten constatar la modificación de la relación del sujeto respecto al Otro, como se produjo la resolución neurótica del síntoma, cual es el destino y el estatuto silencioso del goce, cómo se vive la pulsión luego del final, cómo pudo ponerse un punto de capitón al puro deseo de decir (tope al inconsciente transferencial), hasta considerar cómo el sujeto arribó a un saber hacer con el *sinthome*.

En el final de análisis es esperable, como se puede leer en el testimonio de Mauricio Tarrab, no solo que el sujeto haya podido aislar la ley a la que estaba condicionado, sino también es esperable la evidencia de cómo quedo abierto a la actualidad de una serie sin ley.

Esta conjunción, a mi juicio, transmite la relación entre el condicionamiento simbólico (tal como Lacan lo plantea en "El seminario sobre la Carta Robada" [\[1\]](#)), que permite encontrar como a partir de una serie arbitraria, sin ley, se puede deducir la ley que ordena dicha secuencia, que la condiciona, posibilitando así el pasaje de lo paradójal que resulta que una secuencia tenga una ley a partir de una que no la tiene. Este razonamiento permitirá ubicar lo imposible a partir del azar, permitirá ubicar lo real singular, permitirá preparar al sujeto para el encuentro con lo real sin ley.

Dicho de otra forma: de quedar el análisis en el primer registro lo haría interminable. Este tiempo es un paso necesario e inevitable para que el sujeto analizante pueda arribar a una vida abierta a la posibilidad de una serie sin ley, es decir abierto a la contingencia, pero provisto de nuevos recursos para hacerle frente.

Por lo tanto, un análisis que no contemple el punto de capitón corre el riesgo de perderse en la nebulosa ("hay que reconocer que esto es corto" dice Lacan en el Seminario 24 [\[2\]](#) refiriéndose al fin del análisis en el punto de saber hacer con el síntoma) y uno que considere solamente como objetivo el capitón del nombre del padre queda condenado a la religión.

Esta conjunción se transmite en el pase.

El pase siempre es un mirador hacia el fin que propone a través de los testimonios, una nueva forma de ficción que permite sacar a la experiencia del análisis de lo inefable pudiéndose así introducir algo nuevo en el universo del saber analítico.

Al final del análisis el síntoma, sostiene en su testimonio Xavier Esqué, es una especie de castración terapéutica donde cada fin es trabajado por el real que lo atraviesa.

En el pase se constata la imposibilidad de una estandarización de las formas conclusivas. Se constata la ausencia de un algoritmo del final.

Dicho de otra forma no hay estándar del acto analítico, como no hay estándar del pasaje de analizante a analista.

Recordar esto es para hacerse eco de una advertencia: "nada protege al procedimiento del pase de volverse también una ceremonia." [\[3\]](#)

El pase hoy

En el curso del 2004, titulado "Piezas sueltas" (en la 5° sesión), Miller nos provee algunas coordenadas conceptuales que nos orientan en la última enseñanza de Lacan.

Allí se enfatiza que este tiempo no se encuentra regulado por la referencia al lenguaje sino a *lalangue*, por cuyo efecto Lacan pasa a ocuparse menos de los efectos de sentido que de los efectos que son afectos.

La escisión entre *lalangue* y el lenguaje instituye la separación entre el efecto de sentido y el afecto. Este rodeo es para ir introduciendo el *sinthome* como acontecimiento propio del cuerpo, es decir experimentar el sentimiento de un goce que excluye al sentido.

Bajo estas coordenadas queda cuestionada la concepción que promueve que un psicoanálisis serviría solo para que el afecto pueda ser subsumido o reducido a un efecto de sentido.

Ahora bien, es indudable que el psicoanálisis se ofrece a dar una salida a la mortificación del goce por la vía del sentido. Pero si fuese reducido y limitado a esa consideración resultaría empobrecido y limitado en el alcance de su potencia curativa.

El *sinthome*, rebelde al efecto de sentido es por lo tanto inanalizable y lo que hay que resaltar es su función de suplencia ¿suplencia de qué? Del padre y del falo.

Es una suplencia a la carencia estructural de todo padre, en lo que este no pudo anudar en la conjunción de lo simbólico y de lo real.

El *sinthome* es siempre una suplencia a la declinación estructural de la función del padre.

Así podemos instituir que la diferencia entre el síntoma y el *sinthome* reside en que el *sinthome* designa aquello que del síntoma permanece rebelde al inconsciente, eso que del síntoma no representa al sujeto, que no se presta a ningún efecto de sentido, y que debería dar lugar a la construcción de un nombre propio.

Esta perspectiva del final considera que lo que se espera del pase y su producto, el AE, es que este se sienta llamado a otra cosa que a identificarse a los demás y como los demás.

Ahora bien, en este momento conceptual Lacan propone como referencia a Joyce, sirve como brújula, ya que no se trata que el final de análisis produzca y el pase nomine a un artista sino a un sujeto joyceano, es decir un sujeto identificado con su *sinthome* y que sepa y pueda hacer algo con ello.

Esta será entonces la obra de cada cual.

El psicoanálisis no es un *sinthome* [\[4\]](#), sí el psicoanalista.

El psicoanalista solo puede concebirse como *sinthome*.

Para concluir

El arte en la perspectiva que inaugura Lacan, a partir de *El Seminario, Libro 23*, es como recuerda Jacques-Alain Miller, el envés del psicoanálisis, un envés que no es el del discurso del amo, sino el saber hacer del artista.

El arte así se constituye en otro envés del psicoanálisis.

El final de análisis en esta perspectiva quiere decir que resta hacer del síntoma una obra singular.

La existencia de lo real que para nosotros se escribe "no hay relación sexual" garantiza de alguna manera la presencia del síntoma.

La mutación del síntoma neurótico en *sinthome* es lo que se ubica, hoy, en el horizonte del final de análisis y su verificación en el dispositivo del pase.

El pase es la invitación a transmitir la manera en que cada pasante encontró la forma de hacer con su *sinthome*.

Hubo un modelo de pase perfecto pero nunca hubo ni habrá uno de pase ideal.

1. Lacan, J., "El seminario sobre la Carta Robada", en *Escritos 1*, Buenos Aires, siglo xxi editores, 1985.
2. Lacan, J., El Seminario 24, "L'insu", inédito.
3. Miller, J.-A., *Política Lacaniana*, Buenos Aires, Colección Diva, 1999, p.35.
4. Lacan, J., *El Seminario, Libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p.133.

\* Disponible On line en Revista

Virtualia: <http://virtualia.eol.org.ar/017/default.asp?miscelaneas/zack.html>



# Nudo de amor a través del síntoma

Oscar Zack

El lazo entre los sujetos en el mundo contemporáneo, dice Zygmunt Bauman en su libro *Amor líquido*, se caracteriza por su fragilidad, con la consecuencia directa de inseguridad que esta forma de lazo produce. Esta fragilidad se fundamenta allí en que los lazos duraderos suelen ser una carga pesada. Un lazo duradero limitaría entonces la posibilidad de encontrar otro partenaire que se adecue más a las expectativas de cada uno. Esta concepción pragmática utilitarista, que prescinde del amor, permite captar por qué el psicoanálisis y esta versión de la modernidad no hacen "una buena pareja".

La unión entre el síntoma y el amor bajo un sintagma implica proponer una conjunción inusual entre estos significantes; empero, desde una perspectiva psicoanalítica, adquiere toda su lógica ya que toda elección amorosa, de pareja, suele ser □ para todo sujeto □ un síntoma. Ahora bien: ¿qué es lo que une con cierta consistencia a los seres hablantes? Es indudable que la sexualidad no es la respuesta adecuada. Y con el amor solo, no alcanza.

Nuestra tesis, siguiendo a Lacan, es que sólo el síntoma de cada cual (verdadero fundamento de la pareja) logra hacerlo, en la medida en que encuentra en el otro su suplemento. El psicoanálisis permite captar cómo, en toda unión amorosa, el síntoma de un sujeto entra en consonancia con el síntoma del otro. Esta perspectiva permite entender el aforismo lacaniano "el amor es siempre recíproco", lo cual no quiere decir que sea simétrico.

El síntoma neurótico es el recurso de los sujetos para suplir la ausencia de una fórmula que escriba la relación entre los seres sexuados. Porque no hay un lazo natural que articule la relación sexual, hay síntomas. Así, se abren dos perspectivas: la que se inscribe bajo la manifestación de los disfuncionamientos, claro equivalente de un síntoma neurótico, funcional al sujeto. Y la otra perspectiva, denominada por J. A. Miller, "partenaire-síntoma", que es la que permite abrir una oposición entre la dimensión cerrada de satisfacción inconsciente del síntoma neurótico y la dimensión del amor que se abre al Otro. El amor aquí es lo que diferencia al partenaire de ser un puro síntoma neurótico.

En el lazo amoroso, podemos decir que para todo sujeto hay algo del otro que no le es ajeno.

Disponible On line en: Página 12

Rosario <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/21-14572-2008-07-31.html>

# "Y entonces escribí... Los decires del amor"

Oscar Zack

Cuando recibí la invitación a escribir algunas líneas acerca de las razones que me impulsaron a "escribir" el libro que titule "Los decires del amor", dos caminos antagónicos se abrieron a mi reflexión. Por un lado me sentí tentado a responder con la célebre frase de Angelus Silesius "La rosa es sin por qué; florece porque florece. No cuida de sí misma, no pregunta si se la ve", con lo cual aquí hubiera terminado un incompleto e inconsistente comentario sosteniendo que este libro es sin por qué.

Pero decía que eran dos los caminos abiertos a mi reflexión, el otro se sostenía en un célebre pensamiento racionalista, en este caso de Gottfried Leibniz, que sostiene que "nada es sin razón", instituyendo de esta forma la función de la causa, de tal forma que todo acontecimiento es consecuencia de algún principio, aunque ignoremos la materialidad del mismo.

Es evidente que es este el sesgo que elegí transitar para dar alguna razón de la existencia del libro.

La primera observación que creo necesario introducir es que Los decires del amor es el producto de dos cursos realizados en el espacio de los seminarios diurnos en la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) y de algunas conferencias o actividades desarrolladas en diversas oportunidades y distintos escenarios de transmisión psicoanalítica. Empero, esta descripción no alcanza para dar cuenta de su publicación. A esta descripción es necesario adjuntarle una variable subjetiva, sostenida en mi deseo, que me permitió darle algún valor al conjunto a publicar.

En ese entonces una conjunción comenzaba a tomar consistencia en mí y fundamentaba una decisión: una discreta valoración de los textos y un fuerte deseo de darlos a conocer.

Se configuraba así una publicación que me permitía exponer algunas de mis ideas en torno al psicoanálisis.

Puedo afirmar que decir que esta publicación no fue el efecto de una contingencia.

Ahora el texto ya no me pertenece. Circula entre eventuales lectores, a los que vuelvo a advertir (tal como hice en la introducción parafraseando a Magritte): esto no es un libro. Solo lo será si encuentra a un Otro que con su lectura así lo sancione. Queda ahora en vuestras manos.

Disponible On line: Cita en las

Diagonales <http://citaenlasdiagonales.blogspot.mx/2012/07/y-entonces-escribi-los-decires-del-amor.html>

# ¿Está el Amor Amenazado?\* \*\*

Oscar Ventura

¿Está el amor amenazado? No son pocos los que piensan que la experiencia del amor estaría en vías de extinción. Son numerosos y plurales los discursos que advierten del peligro de que cada vez es más pronunciada su ausencia en el lazo social. O que su metamorfosis lo vuelve irreconocible, parece que él haya perdido su consistencia. Para los sociólogos como Zygmunt Bauman, ya un clásico sobre el tema, se vuelve líquido y se diluye, se le escapa a uno de las manos. El filósofo Alain Badiou se vio en la urgencia de publicar un "Elogio del amor" ("Éloge de l'amour")- al volver letra un diálogo con el periodista Nicolas Truong, publicado por Flammarion en 2010. Su preocupación reside justamente en que "el amor debe reinventarse pero también, sencillamente, debe ser defendido porque se encuentra amenazado por todas partes."

Ambos coinciden en dos cuestiones sin duda centrales: la de la diferencia y la del tiempo. Consideran que un fundamento de la experiencia del amor es soportar la diferencia y otro que debe perpetuarse en el tiempo. "Es una construcción de verdad" dice Alain Badiou "Un amor verdadero es aquel que triunfa durablemente, a veces con grandes dificultades, frente a los obstáculos que le proponen el espacio, el mundo y el tiempo". Ambos no dejan de inquietarse ante los destinos inciertos cuando verifican que las cosas del amor ya no duran, sean cuales fueren los objetos que el amor encuentre. Y, efectivamente, los psicoanalistas constatamos que la vida amorosa es una vicisitud que el sujeto de hoy en día no está demasiado dispuesto a consentir. Prefiere obviar sus dificultades en beneficio de un tipo de lazo más efímero y más débil. Se puede verificar la dificultad que el sujeto de esta época tiene para orientarse en el universo de la falta. Sin ella, lo sabemos, nada puede estructurarse en lo que concierne a la experiencia del amor.

Por otro lado, asistimos este verano a un fenómeno de masas, menos erudito sin duda. El último Best Seller mundial, record en venta en formato electrónico y en papel, corresponde a una trilogía que con el alias de *E. L. James*, concibió la productora de TV británica *Erika Mitchel* "Cincuenta sombras de Grey". Difícil inscribir esto en género literario alguno... Millones de lectores, especialmente mujeres jóvenes nos dicen, se quedaron atrapados

en sus páginas. Seguramente añorando un poco de autoridad que les permita reubicar el campo de la sexualidad en un mundo de prácticas cada vez más bizarras y de cuerpos cada vez más ausentes. A través del relato explícito de la relación sexual la autora se empeña en hacerla existir. Y para ello desencadena hasta el hartazgo el campo del fantasma. El intento de hacer del goce sexual un contrato que se inscriba por fuera del campo del amor, encuentra, más temprano que tarde su límite. Y en este sentido el relato que en principio pretende mostrar la posibilidad de una ascesis amorosa termina convirtiéndose en una apología del amor, en el sentido más banal de la cosa. Uno se inclinaría por recomendarle a esta muchedumbre de lectores que se den una vuelta por el *Justine* de Sade y de esa forma poder verificar cuál es el destino cuando se pretende formalizar un contrato sobre el goce sexual.

De una forma u otra el Amor, esa fuente de inspiración de muchos, ese grito universal, desgarrado tal vez, no cesa de no escribirse. ¿Consentirá la humanidad declinar la fórmula: *toda demanda es demanda de amor* hacia *toda demanda es demanda de goce*?. Esto subvertiría los fundamentos mismos de la praxis analítica. Probablemente no nos equivocamos al conjeturar que el amor puede ofrecer una torsión más, una vuelta más para verificar el destino que el analizante le ofrece a lo imposible.

Si el amor es femenino, tal y como lo supo aislar el discurso analítico. ¿Podría tener él otro destino que el de dejarlo ser? Si el amor es femenino su destino, aunque se intente, no puede universalizarse, responde más bien a la más pura Tyché, a una particularidad atravesada por lo azaroso del encuentro. Es bajo esta condición, seguramente hay otras, que nos permitimos hablar de los destinos del amor.

Más que "una construcción de verdad", si me permiten decirlo de esta manera, el amor es una construcción de real. Y tal vez el secreto consista no tanto en alarmarse por su ausencia, sino en poder testimoniar sobre las formas singulares de su presencia. Sobre todo cuando asistimos al momento que la civilización empieza a mostrar, ya sin ambages, la amplificación del cinismo que implican las prácticas de goce contemporáneas, cada vez más despojadas de esa buena forma de la desdicha, gracias a la cual el amor, para cada uno, puede volverse Otra cosa.

\* Fragmento de la nota editorial de la convocatoria Cartas de aLmor, Aperiódico de las XI Jornadas de la ELP N° 0

\*\* Disponible On

line: <http://ampblog2006.blogspot.mx/search?q=cartas+de+almor+0>

